

Serie: LAS LETALES UNIDADES MILITARES FEMENINAS

Hermosas pero letales, así son las mujeres de los 'comandos' de élite femeninos, los cuales han demostrado que los hombres no son los únicos que pueden combatir con éxito en el campo de batalla. De hecho, resultan todo un ejemplo de cómo, cuando se lo proponen, las mujeres superan a los hombres en todo. Incluso en lo malo...



Hoy el elemento femenino en las fuerzas armadas ha aumentado y se han diversificado los campos de ejercicio profesional. (SEP)

AMAZONAS DE DAHOMEY

En la primera entrega les contamos que hubo un reino llamado Dahomey, cuyos habitantes eran famosos por su bravura y sus pocas consideraciones para con sus vecinos, con una particularidad especial: su ejército estaba formado exclusivamente por mujeres, las cuales se destacaban por su especial fidelidad, valentía y... crueldad.

En general, hoy día la incorporación del elemento femenino en las fuerzas armadas ha aumentado en forma sustantiva a nivel mundial. A la vez, también se han diversificado los campos de ejercicio profesional porque han sido admitidas en escalafones que siempre habían sido ocupados por hombres.

Pero en el caso del insólito del grupo armado femenino -llamadas "amazonas" por los occidentales y "mino" por los nativos-, formado a finales del siglo XVII, desde un inicio fue constituido únicamente por mujeres, llegando a participar hasta 6.000 perfectamente equipadas y entrenadas para enfren-

tarse cuerpo a cuerpo contra los peores enemigos.

Estaban armadas con mosquetes y, sobre todo, con afiladas espadas de doble filo, con las que no dudaban en rebanar el gazañate a cualquier enemigo que se le pusiera por delante. Tal era el grado de confianza en este batallón que los reyes de Dahomey las tenían como

un cuerpo de élite dedicado a su defensa personal desde principios del siglo XVIII.

El sistema de reclutamiento era bastante particular. Por un lado lo más normal era que fueran voluntarias, deseadas de dejar su sangre en esas selvas de Dios por el rey del momento; por otro lado, se escogía entre las mujeres menos agraciadas del harén del rey y, para acabar, se obligaba a enrolar en este grupo a las demasiado rebeldes y que daban problemas a sus familias y maridos, los cuales habían llevado su queja al rey. Materializando definitivamente un elenco de dulces e indifensas chicas...

EL GRUPO DE ELITE MINO

El entrenamiento a que estaban sometidas era exactamente igual al de los hombres, pero encima se les adiestraba especialmente para eliminar cualquier atisbo de piedad y humanidad que fuera un contratiempo en su ataque.

Para empezar, en las maniobras que hacían en presencia del rey se les hacía saltar por encima de barricadas hechas con ramas de acacia cargadas de espinas de un palmo, pasándolas como si fueran por la rambala.

Para seguir, se les hacía tirar con sus manos a los prisioneros desde una plataforma a varios metros de altura para estamparlos contra una peña y a las amazonas que no habían matado a nadie las obligaban a matar a machetazos a un prisionero para, acto seguido, cortarle la cabeza; afición esta última que tenían muy arraigada cuando batallaban con sus enemigos.

En esta situación, cuando el rey de Dahomey, Behanzin, declaró la guerra a los franceses en 1890, el ejército galo, formado por unos 800 hombres -sobre todo fusileros de Senegal y Gabón- creyó tener la partida ganada contra 8.000 soldados mal equipados de los de Behanzin.

No obstante, cuando se encontró cara a cara con el ejército de Dahomey se dio cuenta que, aparte de los fieros soldados varones, se enfrentaban a mujeres armadas que no dudaban enfrentarse cuerpo a cuerpo contra las bayonetas francesas, haciéndolos retroceder constantemente.

Según cuentan los cronistas, los franceses -acostumbrados a luchar únicamente contra hombres- se paralizaban ante la



Las crónicas dicen que a las que no habían asesinado a nadie, les obligaban a matar a machetazos a un prisionero. (SEP)



embestida de las mujeres, ya que no esperaban el ataque de "dulces damiselas".

¿DULCES DAMISELAS?

Con un armamento muy superior, que incluía ametralladoras, los europeos causaron entre las Dahomey 10 veces más muertes que en anteriores batallas y finalmente, tras cuatro años de luchas, Dahomey cayó en poder francés.

Sus ejércitos, especializados en el cuerpo a cuerpo letal pero mal preparados en la batalla armada (los franceses disparaban desde el hombro, mientras que los Dahomey disparaban desde la cintura) cayeron como moscas ante el fuego galo, siendo las amazonas las últimas en rendirse.

Behanzin fue capturado y con él se disolvió el regimiento de mujeres, las cuales, acostumbradas a la vida guerrera, se adaptaron mal a la vida civil, con episodios de depresión, alcoholismo o directamente locura, similar a lo que vivieron muchos años después los veteranos de Vietnam.

Aun así, algunas adolescentes mino aún vivieron lo suficiente para ver cómo su país obtenía la independencia de nuevo en 1960, esta vez bautizado como Benin.

Durante varios años las supervivientes continuaron su particular guerrilla. Con todo, la última amazona de Dahomey, llamada Nawi,



Tal era la confianza en este batallón que los reyes de Dahomey las tenían como un cuerpo de élite de defensa personal. (SEP)

II PARTE / Recopilación: Xinia Rojas/ xrojas@diarioextra.com

MAÑANA CONOCEREMOS AL BATALLON FEMENINO DE LOS KURDOS.